

cambio de look EXPRES

¿Tu casa pide a gritos una nueva imagen y, además, en tiempo récord? La interiorista María de la Osa nos sugiere ocho propuestas que, sin apenas reforma, transformaron la imagen de esta casa marbellí. Tomamos nota.

Texto: **Gema Marcos**. Fotos: **María de Miguel**

1

CREAR UN FOCO DE ATENCIÓN

Aquí ha sido la chimenea. Se rediseñó su embocadura, que era demasiado grande para la altura del techo del salón, y se pintó de blanco para integrarla con la pared. Sobre ella, un espejo, ideado por María de la Osa, ofrece más luminosidad y ligereza. A ambos lados, unas librerías bajas, lacadas también en blanco, favorecen la unidad cromática y ayudan al orden sin pesar visualmente. Las esculturas que sostienen son de Anmoder. La mesa de centro es una pieza de John Tomjoe, con patas de hierro y tapa de mármol, materiales que encajan tanto en el exterior como dentro de casa.

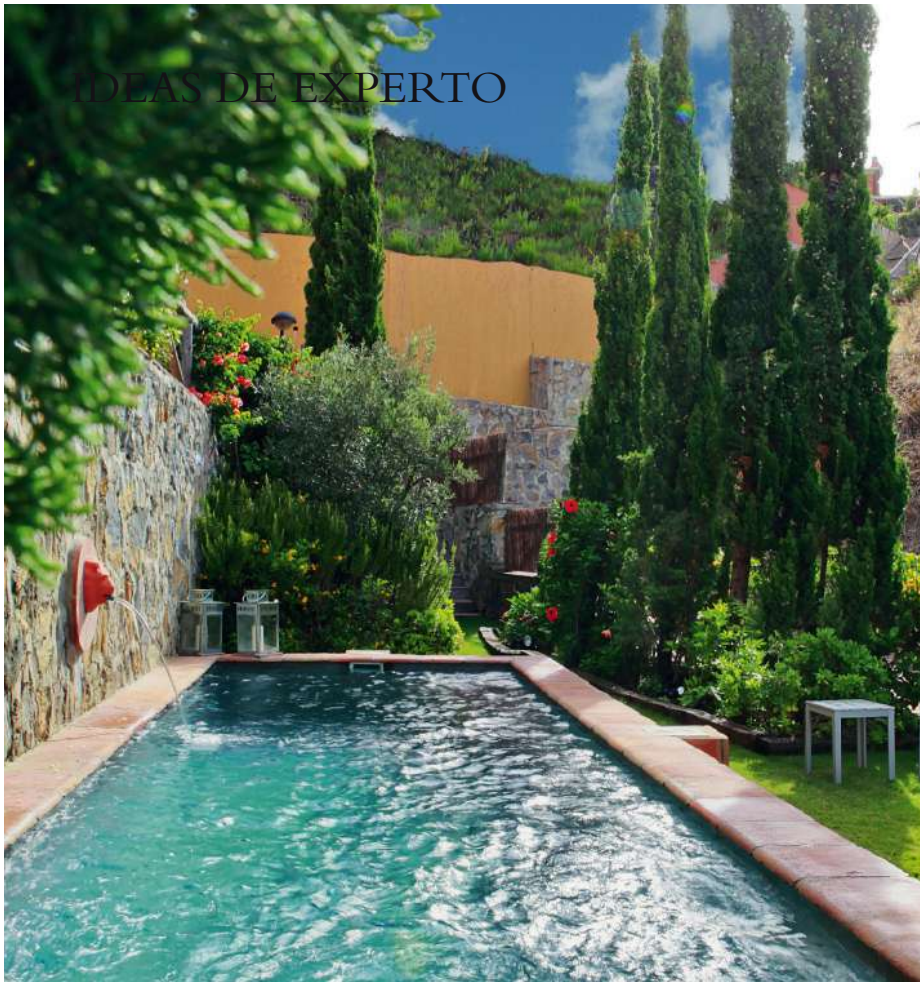
2

FONDO NEUTRO Y HOMOGÉNEO

Para crear un escenario luminoso y más acogedor, se cubrió el pavimento de la zona de estar –demasiado oscuro y frío– con una alfombra de efecto seda de la firma KP. Su color gris perla añade una nota de actualidad y se funde con el tono de las paredes. La pareja de sofás se encargaron a medida siguiendo un diseño del interiorista belga Axel Vervoordt y se cubrieron con fundas en un matiz lila muy femenino. Las lámparas con pie cerámico son de Detana y la manta de rayas, de The 2nd Downtown. Las cortinas, de Ikea, en algodón blanco, ocultan sus barras tras la moldura de escayola.



IDEAS DE EXPERTO



UN HUECO PARA LA PISCINA

Su diseño a modo de alberca, tan característico de los patios andaluces, es perfecto cuando el espacio es reducido y se busca rapidez en la ejecución, ya que no necesita que se excave el terreno. Bordeada de baldosas de barro, la cubeta se pintó en un color gris que, con la luminosidad mediterránea, intensifica el azul del agua. En la pared de piedra se colocó un surtidor que proporciona el agradable y relajante sonido de una fuente. Al fondo, arriates de cipreses, arbustos y plantas de flor, enmarcados por traviesas de madera, sombream este bucólico rincón del jardín.



4 DARLE VIDA AL PORCHE

La paredes de este espacio se revistieron en color coral como las fachadas de la casa. Y para crear mayor intimidad y protegerse del sol, se optó por la sencillez de unas cortinas de algodón, de Ikea, que añaden una nota romántica al recogerse con un alzapuños. Además, María de la Osa propone una decoración vivida y personal mediante la presencia de piezas de interior, como la lámpara de Zara Home o las esculturas de Anmoder sobre una consola de hierro de Casa y Campo. De la misma tienda son las sillas, la mesa de comedor y la pantalla de techo. En el suelo, una alfombra de fibra sintética adquirida en Ikea.



5

PROFUNDIDAD VISUAL

Se ha logrado de una manera muy simple: retirando las puertas que separaban el salón y el comedor, y aumentando la altura del vano para ampliar la visibilidad. La mesa de comedor, diseño de la interiorista, se rodea de sillas de SuperStudio. El ambiente resulta muy atractivo y equilibrado gracias a las vivas notas de color y la simetría dominante. El díptico del mar es una obra de Patricia Mateo, la pareja de lámparas-bombilla procede de Años Luz y los candeleros y el centro, de The 2nd Downtown. Flanqueando la escena, una pareja de consolas en rojo, de John Tomjoe; lámparas de mesa, de Detana; cuencos, de Zara Home; y cuadros de mariposas e insectos, de Anmoder.



IDEAS DE EXPERTO



UN PAPEL SOBRIO Y SOSEGADO

Tanto el dormitorio como su vestidor se cubrieron con un papel pintado de Pablo Torre, a tono con las alfombras que cubren el suelo de mármol –la piedra resultaba poco acogedora para el pie descalzo–. Además, se eliminó la puerta de acceso al dormitorio para permitir que la luz natural se cuele hasta esta área de armarios. Las puertas de estos, al igual que toda la carpintería de la casa, se lacó en blanco para proporcionar más sensación de frescura y desahogo. Al fondo, junto a la cama, se puede ver una banqueta diseñada por María de la Osa con el asiento y también las patas vestidos con una tela encontrada en Pablo Torre.



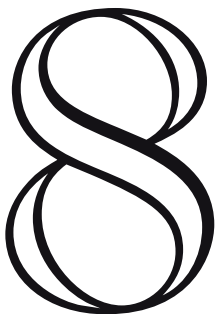
7

MUEBLES PINTADOS

Algunos elementos

se lacaron en los mismos tonos que la pintura o el papel de la pared, como esta cómoda de Homes in Heaven que incluye los clásicos tiradores de rosetón. Una lámina de la obra *Habitación de hotel*, de Edward Hopper, comprada en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid, colorea este rincón junto con una lámpara de cerámica de Zara Home y un arreglo de hortensias.





LA COCINA, UN BÁSICO A REVISAR

Hoy en día es una de las estancias más importantes y, por eso, la interiorista decidió darle un cambio de imagen aprovechando mejor el espacio y aportando más luminosidad. El suelo gris se cubrió con un laminado, muy fácil de instalar, que imita a la piedra caliza. Además, las puertas de los armarios, en madera, se pintaron de blanco y la encimera de granito, muy oscura, se cambió por Silestone color nieve. El frente de trabajo se cubrió con un cristal para proteger la pintura. Junto a la mesa de comedor y las sillas, adquiridas en Ikea, se dispuso una alacena con vitrina donde la vajilla y la cristalería se homogeneizaron en blanco y azul. Como contrapunto, un excepcional toque de rojo intenso.